



Taller de *Pregones* para alumnos de primaria: una experiencia multiplicadora

Por Ofelia Huamanchumo de la Cuba¹ (Perú/Alemania)

No te asustes, niño, solo es un pregón.

No va a hacerte daño mi revolución.

Con éstas que traigo que tan ricas son.

Con éstas que suenan como un cañón.

Azúcar, canela y clavo de olor...

(Pregón republicano del siglo XIX de la popular galleta crocante conocida como *revolución* caliente.)

Resumen

La presente nota es la descripción de mi experiencia al dirigir un taller de rimas (en 45 minutos) con escolares de primaria en un colegio estatal de Lima, Perú. Aquí describo cuáles fueron los objetivos del taller, cómo se desarrolló la experiencia y cuál fue el efecto multiplicador que tuvo tanto en alumnos como personal docente de dicha institución educativa. El objetivo del presente artículo es, pues, el de animar a otros docentes a cultivar entre sus alumnos desde los primeros años escolares la rima y el verso, como un primer paso en el acercamiento hacia la creación poética

Palabras clave: *pregón - tradiciones - rimas infantiles - creación - declamación*

¹ Ofelia Huamanchumo de la Cuba (Lima, 1971) es Doctora en Filología Románica (Hispanística) por la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, Alemania. De manera paralela a su oficio de docente universitaria, investigadora académica y escritora, dirige el proyecto editorial de literatura infantil y material para niños bilingües *Serie Escolares- Alemania*, algunos de cuyos libros han sido reeditados en Perú. Su experiencia como profesora de idiomas para niños la inició en colegios alemanes de su ciudad natal (en Pre-Escolar y Primaria). En Múnich, donde vive actualmente, se ha desempeñado como profesora de español en cursos extracurriculares para niños alemanes hablantes de español como segunda lengua, quienes visitan la escuela regular alemana. Por otro lado, ha participado como autora en actividades de promoción de la lectura infantil y juvenil en su ciudad natal, Lima (*Plan Lector 2017* de la I.E. 1021 y en el Programa *Lima Lee, 2018* de la Municipalidad de Lima).

Correo: ofelia.huamanchumo@googlemail.com Sitio web: www.ofeliahuamanchumo.com

Aquelarre. Revista de Literatura Infantil y Juvenil. Maestría en Literatura para niños. Res. CONEAU n° 808/14. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Número 7, junio 2019.



1. Antecedentes

La Institución Educativa N°. 1021 *República Federal de Alemania* de la ciudad de Lima, Perú, tuvo a bien invitarme a participar en su Plan Lector 2017, cuya coordinación había sido asignada a la autora de literatura infantil y promotora cultural Carmen Pachas Piélago (directora de la Asociación Cultural *Yachay Pucllay Pachas*), quien me contactó. El Plan Lector de dicho colegio consistía en promover la comprensión lectora entre los alumnos de nivel primaria a través de la lectura intensiva y sistemática de obras literarias durante el primer semestre del año escolar, para luego contar con la presencia del autor de la obra en el local del colegio en una jornada titulada "Encuentros cercanos con autores peruanos".

Viviendo yo en Alemania, luego de algunas coordinaciones sobre fechas de mi visita a Lima, pude aceptar y fijar una jornada escolar para agosto de ese año. El libro seleccionado para aquel proyecto había sido *Pregones de Cocinita Peruana*, que volví a editar y publicar en una segunda edición en Lima.²

2



En su edición original se trata de un librito que contiene nueve poemas rimados, que emulan pregones de vendedores ambulantes de alimentos, y sus respectivas nueve ilustraciones a color, además de un anexo de vocabulario

² *Pregones de Cocinita Peruana* (Berlín: Epubli, 2015; ISBN 978-3-7375-7652) se reeditó en Lima con otra carátula (2017; Depósito Legal en la Biblioteca Nacional Nr. 2017-10547).



ilustrado, así como una "Nota para educadores", que reza como sigue:

“Un pregón es un mensaje vociferado en tono atractivo entre canto y grito. En los tiempos del Perú virreinal los practicantes de diversos oficios lo utilizaban para anunciar sus servicios y productos por las calles. El mensaje de los pregones iba en lenguaje adornado para resultar agradable a los oídos. Más tarde, muchos oficios y servicios que habían existido en los tiempos de nuestros tatarabuelos--- como el sereno (hoy sería el guachimán de la calle), o el aguatero (el que traía agua potable)--- se extinguieron con la llegada de la electricidad y la modernidad, y por ello desaparecieron también sus pregones. Los que sobrevivieron hasta mucho después fueron los pregones del comercio ambulatorio de comida, actividad que nunca dejó de existir en el Perú, e incluso es una realidad actual, aunque sus vendedores ya no anuncien sus productos con pregones. Uno muy conocido, y que se llegó a utilizar hasta hace poco, fue el pregón del vendedor de "revolución". Ese fue el nombre que se le dio a unas galletitas crocantes, en alusión a las balaceras y cañonazos de las batallas de la independencia nacional, ya que al masticarse producían sonidos como cuetecillos en la boca. Ese pregón decía así: *"Revolución caliente... música para los dientes... azúcar, clavo y canela... para rechinar las muelas... Por esta calle me voy... por la otra me doy la vuelta... el que me quiera comprar... que deje la puerta abierta..."*. Los Pregones de Cocinita Peruana son poemas para enriquecer el vocabulario memorizando, declamando y teatralizando.” (Huamanchumo de la Cuba, 2017, p 2).

3

Dicha *Nota* tenía como meta principal, en un principio, orientar a los educadores en Alemania que quisieran leerles en voz alta y recitarles las rimas a niños hablantes de castellano como segunda lengua materna. La información de la nota debía servir como base para que los educadores pudieran en palabras aún más sencillas explicarles a los niños la tradición peruana ya extinta de los pregones. Del mismo modo, se sugería tres métodos: memorización, declamación y teatralización de las rimas, puesto que la memoria es excelente ayuda para aprender segundas lenguas; la declamación serviría para practicar la pronunciación y, por último, se apuesta por la motivación hacia el aprendizaje a través de los gestos y la mímica.



Por otro lado, hay que aclarar que los nueve poemas rimados del libro habían sido elaborados y creados originalmente con un objetivo claro, -que es el del proyecto editorial *Serie Escolares-Alemania-*, a saber: servir a los niños hablantes de castellano como segunda lengua materna para practicar ese idioma oralmente, en especial, en sus diferencias o interferencias con el idioma alemán; por ejemplo, en el uso correcto del subjuntivo ("para que sepa", "para que te alimente"; "para que disfrute la muela"); llamar la atención sobre la fonética semejante pero de diferente grafía (pollo/apoyo; zapallo/mayo; ofrezco/fresco; anís/nariz); practicar el modo imperativo (dime, lleva, siéntate, prueba, no te pierdas), entre otros. Del mismo modo, el vocabulario ilustrado (palabras y sus respectivos dibujos) facilitarían entre los escolares la comprensión de los conceptos sin recurrir a léxico especializado; por ejemplo, para diferenciar las hierbas (muña, alfalfa, llantén, hoja de coca, menta, uña de gato) o las especies de peces (bonito, cojinova, corvina, pejerrey, chita).

4

Pese a que el libro había sido pensado, pues, para ese receptor escolar alemán 'bilingüe', no cabía duda de que tanto el material, el contenido de las rimas y la historia del desarrollo de los pregones bien podía ser también materia de aprendizaje y aún de mayor provecho en un aula con alumnos de un colegio peruano, hablantes nativos de castellano. Es así como el Plan Lector 2017 del colegio limeño desarrolló un trabajo con el mismo libro pero de otra manera. Durante los meses entre marzo y julio, previos al encuentro con la autora ---que es quien escribe--- que se llevaría a cabo en agosto, los alumnos tenían que leer y trabajar a fondo el vocabulario y el contenido del libro *Pregones de Cocinita Peruana* con fichas de trabajo con un grado de dificultad acorde con el primer y/o segundo grado de primaria, elaboradas por las profesoras del colegio según los objetivos del curso de lenguaje de ese año; y además, para el caso de los escolares del segundo grado de primaria, se había visto también con antelación la evolución histórica de los pregones.

De manera que el día que se realizara la jornada "Encuentros cercanos con autores peruanos" yo estaría frente a un grupo de escolares que ya habrían trabajado los temas,



vocabulario e historia de los pregones peruanos en clase. Por eso, ya que frente a ellos se me presentaría un desafío mayor que el de reforzar el idioma, opté por el reto de la creación literaria. Entonces procedí a armar un plan para ese encuentro que no quedara en la lectura de las rimas por mi parte, seguidas de preguntas sobre los conocimientos que habían adquirido ellos a raíz del acercamiento a la tradición de los pregones. Es así que considerando que las rimas del libro simulan un pregón, pues estos vendedores de comida ambulante hoy en día ya no pregonan, podría invitar a los escolares a revivir la tradición a través de sus propias rimas. Así, el día del encuentro (7. Set. 2017) desarrollé un taller de rimas para escolares de primer y segundo grado de primaria de un colegio limeño, que detallo a continuación.

2. Objetivos del taller de rimas dirigido a escolares

Antes de llevar a cabo el taller es necesario fijarse un par de objetivos generales, tal vez un poco ideales pues requieren de más tiempo y constancia (como en 1 y 2), y varios objetivos concretos (como en 3):

1. Desarrollar en el niño el buen gusto por la poesía.
2. Ejercitar al niño en destrezas cognitivas del lenguaje, aplicadas a lo escrito y a lo oral: memoria, dicción, pronunciación, entonación.
3. Fomentar en el niño el desarrollo artístico a través del uso de su fantasía sobre la base de sus conocimientos en el contenido del *curso de lenguaje* de su nivel:
 - 3.1. Sustantivos: oficios (--sufijos: --ero/era, --ista); gentilicios (origen, procedencia); nombres propios (uso de mayúscula; uso de la forma *familiar* en el lenguaje popular: Mercedes>Meche; Luis> Lucho; Francisco> Pancho; Augusto> Tito, etc.).
 - 3.2. Adjetivos:
 - sufijos del diminutivo (--ito/a, --ico/a, --illo/a);
 - sufijos del aumentativo (--azo/a, --ote/ota);
 - principales sufijos de los adjetivos calificativos (--ante, --able, ---ado), etc.



3.3. Verbos con cierto grado de dificultad en sus modos y tiempos (por ejemplo: el modo imperativo con *tú* y con *usted*; el modo subjuntivo en: "para que..." + haya (y no, 'haiga'), para que + pruebes/ vengas/ tengas, etc).

3.4. Uso correcto de los signos de admiración e interrogación. En el caso de las rimas infantiles dichos signos suelen usarse para exagerar un poco en la entonación y darle salero al texto; por ejemplo: "¿Cuántas porciones / de mis sazones / te sirves hoy? / ¡Anticuchos, anticuchos!" (p 6).

4. Método para un taller de rimas dirigido a escolares

1. Se deberá comenzar primero con buscar palabras con rima asonante, y luego con rimas consonantes. Pueden ser solo sustantivos, o sustantivo y otros (adjetivo o adverbio):

a) "rima asonante", donde el final del verso es idéntico solo en las vocales después de la sílaba tónica al final de ambas rimas, por ejemplo:

"Con limón y culantro
para que sepa un tanto"
(p 5)

b) "rima consonante", donde el final del verso es idéntico en vocales y consonantes, después de la sílaba tónica al final de ambas, por ejemplo (Atención: las rimas deben atender a la pronunciación y no, a la grafías):

"Hay de chancho y de pollo;
de agradeceré el apoyo"

2. El tipo de verso también es otra característica que se puede poner en práctica en la construcción de los pregones:

a) Verso pareado.- dos versos seguidos que riman; por ejemplo, como en "Tamales":

¡Tamales, tamales! [a]



para los comensales [a]
Choclo y panceta [b]
lleva mi receta [b]
aceituna y huevo; [c]
no es nada nuevo. [c]
(p 5).

b) Verso alternado.- versos riman intercalados (*abab*), o riman interrumpidos por otros versos que no riman (*a_a_*) / (*_a_a*); como en "Pan con Chicharrón":

"En mi caretilla [_]
llevo un taburete, [a]
siéntate a probar [_]
tremendo banquete. [a]
(p 14).

7

3. Motivar a la aplicación de *estribillos*, es decir, de un verso, o un par de versos, que se repitan en el pregón, al comienzo y al final, o en el medio y al final; como en "Cebiche":

*¡Cebiche, cebiche
de bonito y cojinova!
Con limón y culantro
para que sepa un tanto.
Con cebolla y camote,
yuyo, ají y mote.*

A tu mesa pongo el mar
con cebiche de calamar
y preparo en mi cocina
un tiradito de corvina;
un pejerrey a la cacerola,
que le encanta a Carola,
o un sudado de chita



que lo prefiere Rita.
*¡Cebiche, cebiche,
de bonito y cojinova!*
Sale siempre sin espina
en mi puesto de esta esquina.
*¡Buen provecho, vecina!
¡Cebiche, cebiche
de bonito y cojinova!*
(p 9, cursivas nuestras).

4. Iniciar la creación literaria con versos de arte menor (es decir, cortos, de no más de ocho sílabas) hasta llegar a la estrofa con versos de diez sílabas, algo muy común en los versos populares y rurales en Latinoamérica.

5. Otros: (a) utilizar figuras literarias sencillas (*metáfora*: A como B...); (b) recurrir al uso expresiones onomatopéyicas, cuando sea difícil rimar (por ejemplo: *hmm, up, oh, ah, uff*).

4. Desarrollo de un taller de rimas dirigido a escolares en una sesión de 45 minutos

Dada la preparación previa con que contaban los niños -explicada aquí en el primer acápite, el de los *Antecedentes*- no me fue difícil hacer una brevísima y amena introducción histórica del desarrollo y la desaparición paulatina de los pregones callejeros en Lima, en base a lo que en el mismo libro se explica en la citada *Nota para educadores*. En segundo paso, para emocionar a los escolares con la experiencia en vivo del goce estético de unas rimas literarias, di rienda suelta a mi voz entonando el popular pregón de la *revolución caliente*, lo cual tuvo un efecto maravilloso en los pequeños oyentes. Seguidamente, aclaré que los pregones como ése ya no se oían en nuestra ciudad de Lima, pero que gracias a mi fantasía yo había podido inventarme algunos y los había puesto en las bocas de los vendedores de comida callejera que sí perviven aún hoy en nuestro país y aparecen vendiendo alimentos tradicionales en mi librito con los siguientes



títulos: *Tamales,*
Anticuchos, *Cebiche,*
Papa rellena, *Choclo con*
queso, *Pan con*
chicharrón, *Turrón de*
doña Pepa, *Picarones,*
Emoliente.

Luego procedí a invitar a algún alumno o alumna a declamar de memoria, o a leer en voz alta, la rima que más le había gustado del libro. Así, dos voluntarios,

una niña y un niño, se animaron a leer alguna de las nueve rimas que aparecen en el libro. Sorprendentemente la que más había gustado a la mayoría era la rima del tamalero, titulada *Tamales* (*Pregones 2017*, pág. 5) y es que se trata del único negocio ambulatorio actual donde el vendedor no pregoná, pero todavía grita en voz alta y semimelodiosa únicamente el nombre de su producto: "¡Tamaaaales!", e incluso en algunos barrios de la capital peruana los ofrece junto a un cajonero que toca música afroperuana, como aparece en la ilustración (p 4).

Para pasar de la lectura en voz alta hacia el tono entre cantado y declamado del pregón, invité a ambos voluntarios a repetir conmigo lo mismo que habían leído pero con tono de pregón. ¡Qué alegría y qué algarabía se armó en el salón de clases! Muchos empezaron de manera espontánea a pregonar algún estribillo aprendido del libro. Se armó un mercado de barrio con voces que emulaban pregones con entusiasmo: "¡Choclo con queso!!!! ¡Choclo con queeeeeso!", "¡Anticuchos, anticuchoooooos!", "¡Picarones, picarones!", y empecé a ver manos levantadas, de niños y niñas que ya estaban muy animados a participar también. ¡La magia del pregón se había encendido en ellos y la



PREGONES DE COCINITA PERUANA Berlín: Epubli, 2015;
de Ofelia Huamanchumo de la Cuba.

CHOCLO CON QUESO

¡Choclo con queso!
¡No te pierdas eso!
Cosechado en las alturas
de las mazorcas maduras.
Un choclito te ofrezco
que va con su queso fresco.

¡Choclo con queso!
¡No te pierdas eso!
Te lo preparo enseguida
para comerlo a la ida;
y cuando estés de vuelta,
te daré una porción suelta
de choclo desgranado
con su rocoto al costado.

¡Choclo con queso!
¡No te pierdas eso!
Con queso de oveja
cuyo sabor no te deja;
o con queso vacuno,
si prefieres de desayuno.
¡Choclos, choclos, choclos!



participación de los voluntarios los había contagiado de valor para echar al grito algún pregón también!

Recobrada la calma y el silencio en la clase, los reté a un desafío mayor. Los invité a trabajar conmigo en la construcción de otro pregón, puesto que yo había puesto apenas nueve en mi libro. "¡A inventar un pregón para ponerlo en boca del vendedor de nuestra comida preferida!", dije. Entonces procedí de la siguiente forma:

1. Primero, formulé la pregunta: "¿Qué vendedores de comida vemos por la calle que no estén ya en el libro?". De inmediato las respuestas no se hicieron esperar: "¡Palomitas de maíz en el cine!", sugirió rápidamente uno. "Eso no es en la calle", increpó otro. "La salchipapa",³ se animó a nombrar un niño y se escuchó en coro un claro "¡Sííííí!" de varios compañeros de clase. "Mazamorra" intervino segura una niña, "porque la mazamorra morada se vende en el parque, en todos los parques hay mazamorreras",⁴ aseguró. Y se armó de nuevo el alboroto y la discusión entre todos por cuáles eran negocios callejeros y cuáles no tanto, cuál era el que se veía por todas partes y cuáles no tanto, etc.

2. Recobrado otra vez el silencio pasé al segundo punto. Propuse una segunda tarea: "Escojamos un plato entre todos los que ustedes han nombrado". Entonces, casi al unísono se escuchó: "¡¡¡¡¡¡¡¡Salchipapa!!!!!!". Procedí a escribir en el papelógrafo el título: *Salchipapas*.

3. Invité a todos a mencionar palabras que asociaran con el título y las fui escribiendo en una columna a la izquierda. Para orientar y dirigir su fantasía hice preguntas concretas: "¿Cómo se le llamaría a quien vende las salchipapas?". Contestaron todos a coro: "salchipapero", a pesar de que en principio esa palabra no existe, pero se deduce. "¿Qué

³ Merienda popular consistente en un plato de salchichas y papas, las primeras cortadas en rodajas y las segundas en palitos, ambos fritos en aceite y servidos con cremas: mayonesa, ketchup, guacamole, salsa golf, etc.

⁴ Postre consistente en una masa tipo pudín, de color lila, preparado con harina de maíz y la bebida hecha de maíz morado (*chicha* morada), cocida con canela y clavo de olor, además de frutas como melocotón, membrillo o manzana; se sirve caliente.



ingredientes llevan las salchipapas?", continué. Y así fueron contestando en este orden: "papas, salchicha, mayonesa, mostaza, ketchup". Con lo cual ya teníamos cinco palabras para finalizar cinco versos. Entonces en el papelógrafo lucía una columna de palabras así:

SALCHIPAPAS

salchipapero

papas

salchicha

mayonesa

mostaza

ketchup

4. Enseguida tocaba encontrarles a esas palabras otras que rimaran con ellas. Entonces pregunté: "¿Qué palabra rima con 'salchipapero'?" En cuestión de segundos se escuchó la palabra "enero", tal vez por asociación al pregón del *Turrón de doña Pepa* que aparece en el libro y que menciona los meses de octubre y febrero, relacionados a las festividades religiosas de esa época del año en que se vende ese dulce. Lo cierto es que fui sonsacándoles alguna rima y buscando con ellos, entre las varias sugerencias que surgían, una que fuera la que mejor rimara con la palabra que ya teníamos en la columna izquierda. El resultado al final fue el siguiente, la columna de la derecha:

salchipapero	> enero
papas	> habas
salchicha	> chicha
mayonesa	> milanesa
mostaza	> taza
ketchup	> ¡up!

5. "¿Cómo comenzaría la rima de la salchipapa?", pregunté. "¿Tal vez presentando al salchipapero?", sugerí. Y enseguida se oyó la voz de un niño: "Ahí llega el salchipapero". Y otra voz que continuaba: "...en el mes de enero". Ya teníamos los dos primeros versos pareados de rima consonante:



Ahí llega el salchipapero
en el mes de enero.

6. "¿Cómo asociamos 'papas' con 'habas'?", continué. Frente a la disyuntiva que les hice: "¿Qué es más rico: las papas o las habas?", y dado que los alimentos tenían casi el mismo número de partidarios, decidimos igualarlas con una metáfora puesta en boca del mismo salchipapero:

Aquí tengo unas *papas*
tan ricas como las *habas* (*metáfora: A como B...*)

7. "¿Y 'mayonesa' y 'milanesa'? ¿Tienen algo en común? ¿Ambas son cremas? No. ¿Qué hace el salchipapero con la mayonesa? ¿Por qué nombra milanesa, que es otro plato diferente a la salchipapa y que no tiene nada que ver con ella? ¿Qué puede hacer el salchipapero con la milanesa?", pregunto. Luego de largo debate los alumnos se deciden por el siguiente pareado:

Te las doy con mayonesa
o te las cambio por milanesa.

8. "Y 'mostaza' con 'taza', ¿qué relación guardan?", continué. Los alumnos me explican que una es una crema que se echa a la salchipapa y la otra es un recipiente donde puede ir una crema. Así resulta el siguiente pareado:

Ají, perejil y mostaza,
la serviré en *taza*

9. Queda la palabra 'ketchup', la cual siendo un vocablo exótico, no de raíz castellana, resulta difícil de rimar con otra palabra en castellano, por eso ha recibido de pareado la expresión casi inventada por ellos: '¡up!'. "¿Pero qué sería 'up'?", pregunté. Y surgieron las siguientes respuestas: puede ser como un hipo por comer rápido; o puede ser un gesto al ingerir muchos alimentos sin parar; o puede ser lo que se escucha cuando uno se atora casi por comer de forma golosa o como glotón. Entonces salen los versos:

Yo la pongo con *ketchup*



¡Deliciosa, papas, mm, *up!*

10. El pregón está listo pero le falta el estribillo que anuncie el producto al comienzo y al cierre, les dije. "¿Qué se les ocurre? Tiene que ser algo anunciando el plato", advertí. "Por ejemplo", les dije: "¡Salchipapa, salchipapa, ...". Después de un corto silencio alguien gritó: "¡Te la daré con yapa!"⁵. Y quedó el estribillo siguiente para el comienzo y el final del pregón:

¡Salchipapa, salchipapa
te la daré con yapa!

Al terminar nuestra creación colectiva los invité a repetir conmigo cada verso en tono de pregón. El entusiasmo era desbordante y los escolares habían alcanzado buena parte de los objetivos: habían gozado con las rimas; ejercitado la entonación de un pregón; asociado palabras mediante las relaciones que se daban entre sus conceptos, su uso, combinándolas con la fonética para que rimen; y podido 'hacer poesía' a partir de la observación de las relaciones de los objetos, personas y acciones de la realidad y de su entorno. Dado el resultado alentador con los alumnos del primer grado de primaria, pude repetir el taller, pero con niños del segundo grado y se logró resultados semejantes en cuanto a la colaboración de los alumnos para la tarea, el trabajo en sí y el pregón final. De ese modo, se lograron los siguientes pregones:

Salchipapas

*¡Salchipapas, salchipapas!
Te las daré con yapa.
Ahí llega el salchipapero
en el mes de enero.*

⁵ 'yapa' es un peruanismo que designa el regalo añadido de cortesía, que el vendedor hace al cliente, de una cantidad pequeña de lo adquirido a manera de agradecimiento.



Aquí tengo unas papas
tan ricas como las habas.
Te las doy con mayonesa
o te las cambio por milanesa.

Ají, perejil y mostaza,
que serviré en taza.
Yo las pongo con ketchup,
¡Deliciosas papas, hmmm, up!

*¡Salchipapas, salchipapas!
Te las daré con yapa.*

(Alumnos del 1er. grado)

14

Comida criolla

*¡Comida criolla!
¡Vecina, saca tu olla!*

Te traigo el tacu-tacu
con juanes y tacacho.
Prueba mi papa a la huancaína
que sabe muy bien con quinua.

¡Comida criolla!
Si quieres: arroz con pollo
y ensalada de repollo.
¿Tienes ganas de ají de gallina?
¿No? Entonces, mejor, comida china.



¡Comida criolla!

¡Vecina, saca tu olla!

(Alumnos del 2do. grado)



Como el tiempo nos había vencido, yo prometí revisar las rimas para ver si se podía mejorar algo, pues el último punto de la creación literaria debía ser siempre: revisar; les di un ejemplo: en *Salchipapas* se podía cambiar "la serviré", por: "que serviré" o "las serviré", etc. Y así lo entendieron. También prometí agregar estos 'pregones' a la siguiente edición de los míos. Y como en el colegio siempre hay deberes, quedó de tarea hacer la ilustración alusiva.

15

5. Efecto multiplicador de un taller de 45 minutos

Luego de vivir esta maravillosa experiencia en la I.E. 1021, me llegó hasta Alemania la noticia de que la profesora Naime Eloweis había iniciado con sus alumnos del 2do. grado de primaria un taller de rimas de varias sesiones para continuar el estudio, que ya venía haciendo con ellos, de la tradición de los pregones (motivo por el que precisamente se había agregado mis *Pregones de Cocinita Peruana* al Plan Lector 2017 de ese colegio). Así, con el material resultante de

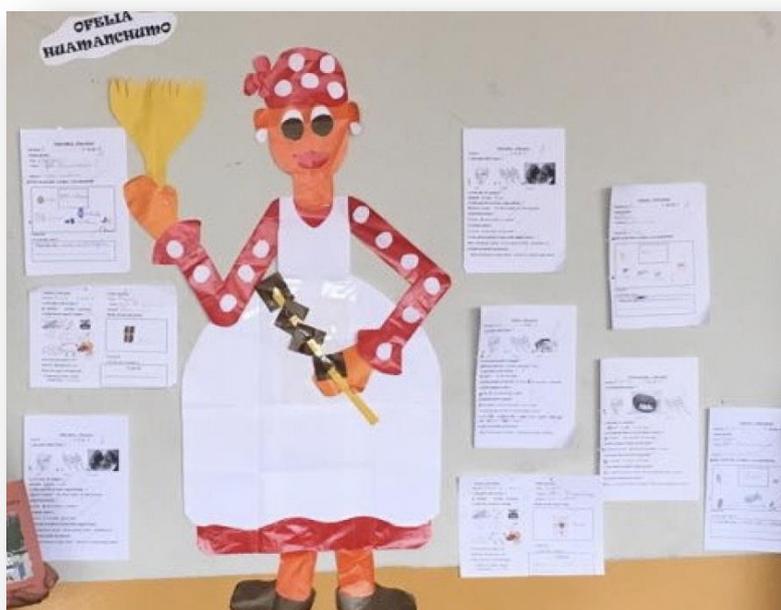


varias sesiones de trabajo creativo de los alumnos bajo el guiado de la profesora, se editó un libro pequeño acompañado de un CD, bajo el título *Pregones con Cajones*, donde los alumnos y alumnas recitan sus pregones al son de ese instrumento tradicional del Perú. La obrita fue presentada en ceremonia especial por el Día de la Biblioteca en el mismo colegio y, más adelante, en el museo limeño *La Casa de la Gastronomía Peruana*, en coloridos recitales donde los escolares con todo el vestuario apropiado pregonaron sus rimas acompañados de un buen cajón, tocado por el maestro cajonero, Dante Mostorino, también profesor de la mencionada institución educativa.

6. A manera de comentario final

Una obra literaria se escribe sin que su autor pueda imaginar la repercusión que alcanzará. Para el caso de la literatura infantil, y sobre todo en el género poético, los autores tienen en cuenta, no obstante, al momento de seleccionar el vocabulario, las imágenes, la ilustración, que se están dirigiendo con una determinada meta a un lector específico: a un infante, a un niño que apenas sabe leer, a un escolar que ya domina la lectoescritura o a un variado número de pequeños buenos lectores. En mi caso, mis *Pregones de Cocinita Peruana* (2015) fueron pensados para los escolares 'bilingües' hispano-alemanes, sin embargo, en otro contexto el librito se convirtió en un material de motivación al verso y a la rima, primeros pasos en el acercamiento hacia la poesía. Y digo esto porque no todo lo que rima o está escrito en verso es poético, pero en la construcción forzada del lenguaje, los escolares bien pueden llegar, con o sin querer, a evocar imágenes poéticas. Quien dirija el taller habrá de ser, por ello, timonel del 'buen

16





gusto' en tremenda aventura, a pesar de que lo poético lo notarán de todas maneras - estoy segura- los escolares mismos, cuando sientan que algo se les estremece, o no, en el alma al recitar esos versos de su propia cosecha; así, ellos irán desarrollando poco a poco una sensibilidad estética que los llevará, del mismo modo, a escoger, cada vez mejor, la dirección de sus pasos creativos, para terminar prefiriendo siempre el camino más bello: el de la poesía. En esa esperanza deseo haber podido animar con este artículo a más de un docente de educación primaria a probar talleres de rimas con sus alumnas y alumnos; y en lo muy, muy personal, deseo también que las ediciones de libros de poesía infantil no dejen de poner más palabras que ilustraciones y, más rimas que versos libres.

Bibliografía:

Huamanchumo de la Cuba, O. (2017) Pregones de Cocinita Peruana (2da ed.). Lima: Epubli

Crédito de las fotos: Carmen Pachas Piélagos.